

Arte Taurino



DIRECTOR:
ANTONIO F. DE HEREDIA

AÑO II

NÚM. 102

PROPIETARIO:

Noticias y comentarios

Nuestra portada.

ANDRÉS DEL CAMPO

Dominguín

Á NUESTROS LECTORES

Á partir del número próximo, ARTE TAURINO aparecerá todos los domingos. Nosotros, consecuentes siempre, y siempre agradecidos al constante y cada vez más crecido favor que el público nos dispensa, queremos hacer más aún de lo que hasta aquí hemos hecho para corresponder de algún modo á la estimación, que nunca agradeceremos bastante, de nuestros lectores.

En el número del domingo próximo, coincidiendo con la inauguración de la temporada, brindará ARTE TAURINO al público una interesante nota de actualidad: el verdadero retrato de los toros que hayan de lidiarse en los días que aparezca nuestro semanario. Acompañará á cada fotografía una reseña detallada y completa del toro correspondiente.

De este modo, el público que compre ARTE TAURINO por la mañana, encontrará en él, además de nuestra información de costumbre, una nota completísima de los toros y del programa que compone la fiesta de por la tarde.

Algunas cosas más tenemos en estudio, pero no adelantaremos ninguna noticia hasta ver prácticamente realizados nuestros trabajos, á fin de poder ofrecer á nuestros lectores aquello que realmente haya de agradecerles.

Y después de esto, lector, sólo te deseamos una buena temporada taurina.

Becerrada en Castellón.

Los diestros *Andresito* y *Manolito Gárate*, lidiaron en la tarde del pasado día 9, cuatro becerros de Lozano en la Plaza de Castellón de la Plana.

Los bichos cumplieron, y los *nenes* también hicieron *lo suyo*, sobre todo

el niño de Limeño, que, al decir de los que le vieron, estuvo monumental y cortó una oreja.

Pepe Gárate fué el encargado de dirigir á la *chiquillería*.

Las de Murcia.

La corrida de Olea anunciada para el día 23 de los corrientes en la Plaza de Murcia, se verificará el día 25, pues ni el *Gallo* ni Gaona—diestros encargados de despacharla—pueden tomar parte en la *sesión* el primero de dichos días.

Cogida de "Gordet."

En la corrida que el pasado domingo se celebró en Toulouse (Francia), sufrió una cogida el diestro valenciano Eduardo Serrano *Gordet*, resultando con dos costillas hundidas y algunos varetazos.

Afortunadamente, y según nuestras últimas noticias, el percance no es de tanta importancia como en un principio se creyó.

Alejandro Irala.

El matador de novillos bilbaíno Alejandro Irala, tomará parte en la novillada que se celebrará en Gijón el día 23 del actual, á beneficio de las víctimas del Musel, matando dos novillos.

Plaza de toros.

Para dar en ella toda clase de espectáculos, se arrienda la de la villa de Sahagún, provincia de León.

Del precio y condiciones enterará Don Bernardo Arroyo, presidente de la Sociedad de propietarios de la Plaza.

Lo que habrá en Sevilla.

Han sufrido alguna modificación las combinaciones taurinas de Pascua y ería sevillanas.

Con datos suficientes, ofrecemos á nuestros lectores algo así como un *ultimatum* de las corridas de Sevilla, que son, á saber:

El domingo 23 de Marzo, Pascua de Resurrección, seis toros de Campos

Varela, para Ricardo Torres *Bombita* y Rafael Gómez *Gallo*.

Día 24.—Seis de Tres Palacios, para el referido Ricardo Torres y José Gómez *Gallito chico*.

La primera de feria se celebrará el día 17 de Abril, con ganado de Santa Coloma, para *Bombita*, *Gallo* y *Bombita III*.

El 18.—Seis de Urcola, para *Gallo*, *Cocherito* y *Gallito chico*.

Día 19.—Seis Miuras, para Ricardo Torres, *Gallo* y *Gallito chico*.

Día 20.—Ocho reses de D. Pablo Benjumea, que estoquearán los hermanos *Bombita* y los *Gallos*.

El 27 habrá una corrida de concurso, con seis toros de Benjumea, Campos, Urco'a, Santa Coloma, Trespacios y Villalón, y en ésta estoquearán *Gallo*, *Cocherito* y Martín Vázquez.

El día del Corpus se correrán seis cornúpetos de Villalón, para Martín Vázquez, Manuel Torres y *Gallito chico*.

Además, y esto no es tan seguro, se habla de una corrida nocturna, para la cual se cuenta con la cooperación de *Vázquez II* y *Bombita III*.

Para una de las corridas de feria de San Miguel, ha gestionado la Empresa sevillana la adquisición de seis cornúpetos, ya de D. Esteban Hernández, ya de Veragua, ya de los herederos de Martínez, sin que hasta ahora se sepa por cuál de las tres hornadas—no siempre han de ser *fábricas*—se decidirá el empresario.

TAPAS

PARA LA ENCUADERNACIÓN
: - : DEL AÑO 1912 DE : - :

“ARTE TAURINO”

SE HALLAN DE VENTA EN
NUESTRA ADMINISTRACIÓN,
FERRAZ, 21, AL PRECIO DE
2 PESETAS PARA MADRID Y
2'50 PARA PROVINCIAS Y EX-
TRANJERO, INCLUSO FRAN-
: : QUEO Y CERTIFICADO : :

La suerte de recibir

¿Cuándo fué consumada?

II

En el anterior número de ARTE TAURINO se ofrecía fundamentar lo que allí decíamos acerca de la suerte de recibir, valiéndonos para ello de lo que dejaron escrito autoridades en la materia. Pues bien, vean ustedes lo que se lee en el *Tratado de Tauromaquia* del gran Francisco Montes Paquiro.

El matador "...cita al toro para el lance fatal, lo deja llegar por su terreno á jurisdicción, y sin mover los pies, luego que esté bien humillado, meterá el brazo de la espada que hasta este tiempo estuvo reservado, con lo cual marca la estocada dentro,

y Á FAVOR DEL QUIEBRO DE MULETA se halla fuera cuando el toro tira la cabezada"

"Los toros boyantes se matan de esta manera con mucha

facilidad y sin ningún peligro, pues ellos van por su terreno más bien fuera que dentro, y tanto, que es necesario al citarlos hacerles un envite con la muleta hacia el cuerpo, pues sino se desunen mucho en el centro, y no puede el diestro dominarlos bien, ni darles la estocada dentro, de lo que resulta muchas veces atravesarlos, lo que es muy deslucido. Así es que se hace indispensable llamarlos bien al centro, para que entren ceñidos, y que la suerte salga bien hecha; y esto es á lo que los toreros llaman *embraguetar los toros*."

Vea usted, amigo *Dulzuras*, cómo no dice Montes que "hay que salirse en cuanto el toro tira la cabezada á favor del quiebro de muleta", según usted escribió al definir la suerte. Precisamente al iniciar el derrote el animal es cuando ha de obligársele con la muleta á engendrar aquél, "*escorzando*" á fin de que el hachazo resulte hacia su izquierda, vaciando así el cuerpo del torero. Además, se lee también en la citada *Tauromaquia*, y á continuación de lo por usted extractado en su artículo, lo que sigue. Habla Montes de los toros "revoltosos", y dice:

"Con estos toros debe alternarse el pase regular con el de pecho, y en uno de estos darles la estocada, todo lo cual hecho con mucha prontitud, como es necesario por la rapidez con que se vuelven, constituye la suerte más bonita de matar, pues aun teniendo dada ya la estocada, se les sigue trasteando con la muleta hasta que caen."

Pues bien, querido compañero; si el matador se va "al tocar el acero en el cuerpo del toro", ¿es posible

seguirlo trasteando — pisando, el torero, el mismo terreno — si bien enmudándose para marcar el pase de muleta, inmediato al de pecho, de que se utilizó



Momentos antes del pase de pecho (quiebro de muleta), clavar el estoque.

para el acto de la estocada? Por otra parte, lea usted lo que en el indicado *Tratado de Tauromaquia* se dice con respecto á

"Los toros abantos se matan muy bien recibidos siempre que arrancan.... pero es preciso embraguetarlos mucho, y tener muy reservado el brazo de la espada, para no darles la estocada hasta que esten muy en el centro; no por otro motivo, sino porque ellos son siempre blandos, y si se adelanta el brazo y se les pincha antes de estar muy metidos en la suerte, hacen un corcovo, y se salen de ella."

Según Montes, los toros que se "ciñen" son excelentes para esta suerte, y explica la forma de ejecutarla, sin tener que irse, ni mucho menos, el matador, con sólo no doblar el codo izquierdo, *apartando así lo que debe la muleta*.

Pasa, luego, á ocuparse de los que "ganan terreno" de los cuales dice:

"Los toros que ganan terreno son muy difíciles de matar, principalmente cuando conservan piernas; pero, sin embargo, el diestro que armado del valor y conocimiento

necesarios intente hacerles esta suerte del modo que diré, saldrá felizmente de su empresa...”

En prueba de imparcialidad, y una vez que respecto á esta clase de toros, algo dice Montes que podría estar de conformidad con lo que asegura *Dulzuras*, quiero copiar lo que el célebre torero aconsejaba á sus discípulos.

*Situado, pues, el diestro como he dicho, lo cita, y luego que le arranque, si ve que no le gana mucho terreno, se irá mejorando á la par de él, de modo que habiéndose preparado suficiente tierra, cuando llega á jurisdicción se forma el centro cual se desea para el feliz remate de la suerte, que en todas sus partes se hará por las reglas establecidas para estos toros cuando están sin piernas. En el caso que el diestro conozca que por venir el toro ganando mucho terreno puede resultar el centro atravesado, entonces el recurso que hay es salirle con prontitud al encuentro, formando el centro de la suerte en el mismo de las distancias, y conforme ponga la espada hará un buen quiebro para *acabar de cavarla* y salir con piés. Esta suerte, que como se ve por su explicación, participa de la de *toro recibido* y de la de *vuela piés*, es el único modo que hay para matar con seguridad los toros que ganan terreno y conservan piernas; su ejecución es muy difícil, por ser necesario embrocar para marcar dentro la estocada, hacer un quiebro grande y violento para salir de embroque, *concluir la estocada* y salir con piés, todo en un momento, y en un centro tan pequeño y tan veloz, como es el que se forma por la unión de las direcciones opuestas que el diestro y el toro traen en sus viajes...

“Los toros de sentido son los más difíciles para esta suerte: rara vez se pueden matar recibidos, porque no la hacen buena, y aunque el diestro la intente, nunca será cual es en sí, pues participará, como ya diré de la de media vuelta. A estos, conforme arranquen y lleguen á jurisdicción, les agachará mucho el engaño procurando empujarlos en él, y saliendo del centro que traiga el toro, le dará la estocada y saldrá con piés. Regularmente, el toro se revuelve mucho, y como el diestro *se salió del centro*, y no dió en él la estocada, *tiene que seguir volviéndose* y buscándole los cuartos traseros para no llegar á embrocar y rematarla... No obstante, cuando el diestro esté convencido de los pocos piés del toro, podrá hacerla algo más lucida teniendo bien *parados los suyos, hasta que llegue perfectamente á humillar para recogerlo*, y entonces, *con bastante quiebro de muleta vacía el cuerpo del centro marcando en él la estocada, y después que esté fuera se dejará caer sobre el toro...*

*He de advertir que muchas veces estos se matan bien aunque conserven las piernas suficientes para dar que temer: el buen éxito que se observa en estos casos, que á primera vista parece imposible conseguir, y cuya imposibilidad quizás la deducirá alguno de las reglas mismas que dejo establecidas y de mis reflexiones sobre ellas, se obtendrá siempre que el torero tenga los requisitos que indispensablemente debe reunir para apellidarse justamente con este nombre, pues poniéndonos en el último resultado que puede dar la suerte más difícil y arriesgada, que es la cogida del diestro (esta no se verificará jamás sin que preceda un embroque sobre corto, en el cual es ne-

cesario que el toro humille para poder usar de las armas que le dió la naturaleza), se libertará: el que teniendo un ánimo tranquilo que le deje conocer que *á favor de un quiebro vacía el cuerpo del sitio* en que debe estar para que el toro lo enganche...

Siento haber tenido que glosar, casi por entero, la opinión del gran Montes, acerca de la suerte de recibir, debido á que según *Dulzuras* “refuerza sus argumentos, con las buenas doctrinas de los que las definieron hace ya muchos años.”

Y una vez que cita también, en su trabajo, á Manuel Domínguez, le diré que diferenciando en algo lo dicho por Montes—pero, únicamente en lo referente al sitio que debe ocupar el espada al citar al toro—la explicaba de este modo:

“... luego que el toro llegue á jurisdicción, se hará el quiebro de muleta hacia la parte del terreno del toro, *con lo cual* debe quedar el matador fuera del embroque, y entonces es cuando debe aprovechar la ocasión de meter el brazo cuando el toro humille la cabeza, pero sin adelantar la suerte ni *mover los piés*.”

Por último, refiriéndose al *Gran Diccionario* de S. de Neira, escribe usted, que, el inolvidable D. José habla, en su magnífica obra, de haber visto recibir á Montes, *Chiclanero*, y Domínguez, diciendo que los tres realizaban la suerte en forma distinta, sin fijarse que tales diferencias consistían, solamente, en el sitio que cada uno de ellos ocupaba al citar al toro, pero sin discrepancia en la forma de rematar la suerte, como se prueba copiando lo que sigue del dicho *Gran Diccionario* (final de la página 653):

*Esta suerte ha de ejecutarse *como previene Montes*. Es lucida con los toros boyantes, revoltosos, y que se ciñen, pero no con los que ganan terreno...

Pues si bien antes de este párrafo se lee que el matador habrá recibido:

...“Si observando las reglas escritas por Montes, cita, espera *sin mover los piés*, y al humillar el toro dá la estocada, aun que inmediatamente *después de esto* los mueva ya porque haya PINCHADO EN HUESO y no pueda resistir el encontronazo, ya porque se haya REVUELTO EL ANIMAL.”

Claro está, amigo *Dulzuras*, que en el primer caso el matador, forzosamente, será despedido en el embroque; pero no así, si cogió los blandos, pues entonces el toro le quita la espada de la mano. Y con respecto al segundo caso, obsérvese que D. José escribió: “*ya porque se haya revuelto el animal*”, y para revolverse, antes tuvo, naturalmente, que rebasar el sitio que pisaba el matador, cuando “parando”, hirió al toro. ¿Está esto claro?

Y no va más, que va resultándome pesado este trabajo de copia, pero ello no obstante, *tela* hay dispuesta por si el buen compañero *Sr. Dulzuras* quiere venir á una controversia, que el tema invita á la discusión desapasionada y seria. Al cabo de cuentas se trata de la suprema suerte de matar toros.



"Petreño", Posadas y Belmonte.

9 Marzo 1913.

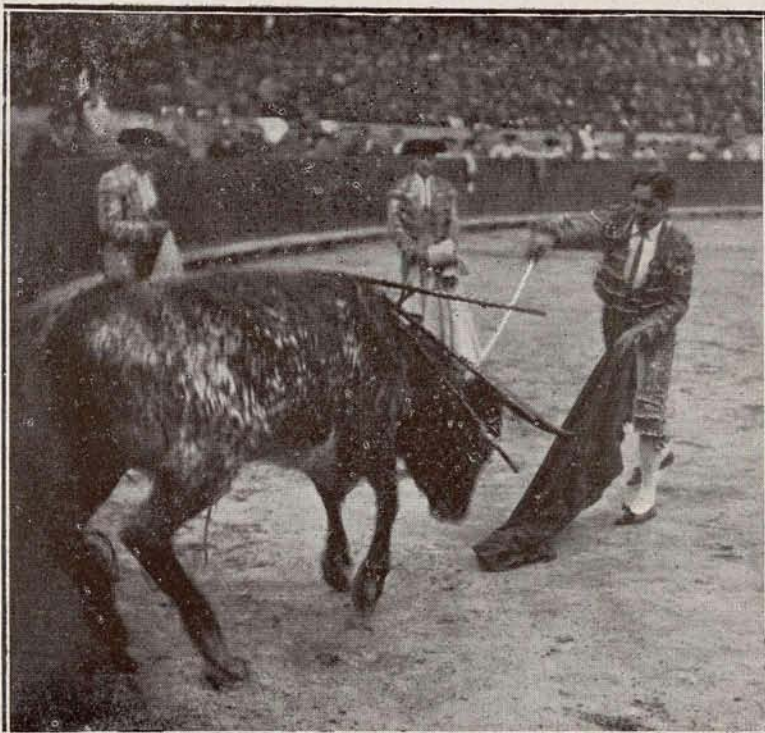
De verdadero desastre puede calificarse esta segunda novillada de abono. A la hecatombe contribuyó en gran parte—casi en totalidad—el ganado. También puso su *granito de arena* el presidente. El presidente, que ordenó que fuera retirado al corral un toro, manso, sí, pero que fué suficientemente p'cado y llevaba ya un par de banderillas en el morrillo.

El público consciente protestó de un modo tan enérgico, que á punto estuvo de ocurrir en la plaza un grave motín.

En sustitución de ese toro, injustamente retirado al corral, salió otro de D. Félix López, de Sevilla; y era este toro tan manso, que también fué retirado á los corrales, y hubo de lidiarse el que anteriormente se llevaron los cabestros. ¡Qué desbarajuste y qué vergüenza!

Los bichos de Anastasio Martín fueron una verdadera desdicha de presentación; feísimos, flacuchos, chiquitines... Toro hubo que salió al ruedo con una cojera adquirida, indudablemente, mucho antes de ser encerrado;

así se deduce de la lesión anatómica que presentaba el animal.



Un descabello de Posadas en su primer toro.

En cuanto á los toreros, poco pudieron hacer con semejantes enemigos.

Así y todo, Petreño estuvo muy valiente con el capote, muy afortunado con las banderillas y muy cerca con la muleta. Con el estoque entró á herir en corto, por derecho y doblando el cuerpo sobre el pitón. Fué muy aplaudido.

Posadas no estuvo esta vez más afortunado que en la corrida anterior; únicamente hizo vulgaridades con la capa, con la muleta, y á la hora de matar; corramos, pues, un velo sobre el trabajo del fenómeno.

Belmonte se lució en su primero, al que toreó muy bien de capa y de muleta; á la hora de matar dió un pinchazo bueno y una estocada hasta los gávilanes que le valió muchas y muy merecidas palmas.

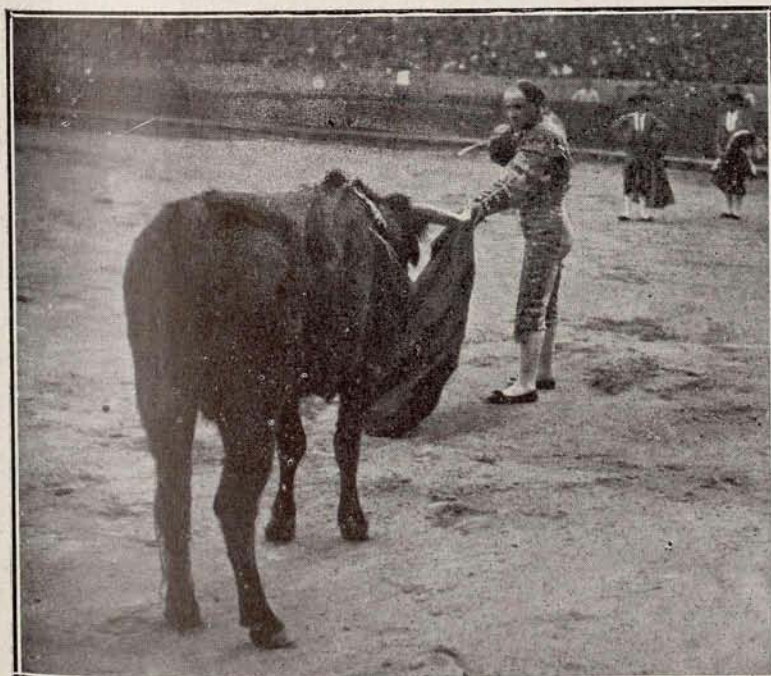
En su segundo, que era una cucaracha, pinchó varias veces y descabelló al quinto intento.

Picando y bregando, nadie.

Con los garapullos *Pilln*, *Borlas*, *Alcantarilla* y *Riañito*.

Y... nada más.

C.



"Petreño" entrando á matar su primer toro.



BARCELONA.—PLAZA NUEVA

Los primeros cacareos

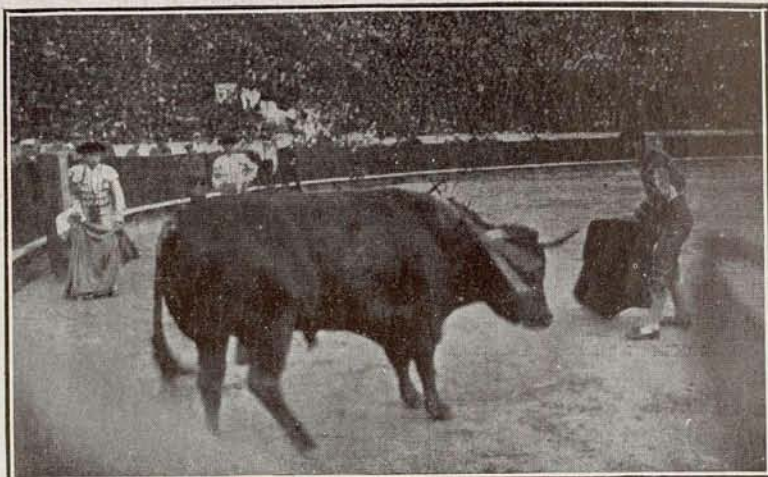


9 Marzo 1913.

Corrieron las cuadrillas seis toros de Contreras. Y conste que jamás pudo decirse con más propiedad que *corrieron*, pues así se pasaron la tarde los subalternos, que ante la pasividad de sus amos y señores, tuvieron la atención de obsequiarnos con una tabarra formidable.

La corrida extremeña, un tanto desigual, pero brava y noble en conjunto. El tercero resultó manso, y los dos toros de respeto que se encerraron, los mató Rafael.

El buen artista tuvo una tarde mala. Comenzó cifiéndose en los primeros



—“Gallito” en su primero.



El “Gallo” en un quite.

y perpendicular, y en suma, no desagradó á la concurrencia.

Fué en total el trabajo de los Gallos anodino y vulgar. Ni el clásico toreo de Rafael, ese toreo que tantos aplausos le valió otras veces, pareció por ninguna parte, ni los prodigiosos lances, ni los arrestos de fenómeno de *Gallito cadet* salieron á relucir en la corrida que reseñamos.

Aun cuando le dieron la oreja del segundo, ya decimos como hirió, por lo tanto no debe Joselito incluir ese apéndice auricular en la colección de

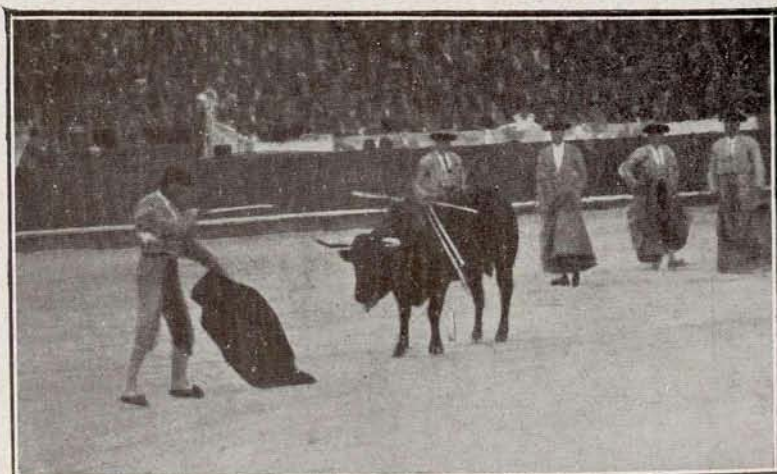
muletazos, pero siguió apático y encorvado.

Mató mal y se le silbó copiosamente.

Y como sus faenas no han de añadir una línea de gloria á la Historia de España, dejémoslas en el más piadoso de los olvidos.

Joselito estuvo más voluntarioso y mejorcito en conjunto. No obstante, aunque al matar fué breve, empleó ciertas ventajillas que no le están bien á un niño prodigio, ni de los otros. A lo sumo, pueden tolerarse, á un viejo caduco y maletón.

Le concedieron la oreja del segundo, al que mató de una estocada caída



El “Gallo” perfilándose para matar su primero.

sus días de gloria; el público, al otorgarle la distinción, se limitó únicamente á premiar de ese modo, lo menos malo de la corrida.

Creemos que así pensará también Joselito, y que en próximas tardes se esforzará en demostrarnos que también puede y sabe ganarse orejas á toda ley. Nosotros, si eso sucede, seremos los primeros en proclamarlo, reconocerlo y aplaudirlo.

Los servicios dejaron bastante que desear. La entrada un llenazo soberbio. ¡Y van cuatro!

No me extiendo más. Los lectores sal réis agradecerme la galantería, por que los escritos malos, al menos deben ser cortos.

Y ni corto, ni perezoso, doy por terminado el sainete.

Don Verdades.



Ovación á "Gallito" por la muerte de su primer toro.

(Fotografías Sautés.)

UN AÑO QUE EMPIEZA MAL

EL POBRE "CHAVACHA" HA MUERTO

Decididamente va á haber que acompañar á los toreros en eso de la superstición.

El año 13, que ya se presentó sangriento, acaba de apuntar en sus trágicos anales una víctima más. El modesto novillero apodado *Chavacha*.

Este desgraciado diestro, toreaba el día 9 de los corrientes una novillada de Santos, en la Plaza vieja de Barcelona, alternando con el novillero *Palmerito*.

Cuando *Chavacha* pasaba de muleta al cuarto novillo fué alcanzado por el bruto, resultando con una extensa cornada en la región abdominal, con salida del intestino. Conducido *Chavacha* á la enfermería, fué reconocido por los médicos, los cuales calificaron de grave la lesión.

Después fué conducido al Hospital, y, ya desde allí, las noticias no fueron tan alarmantes; por el contrario, hacía concebir fundadas esperanzas.

Pero el último viernes *Chavacha* se agravó de tal modo, que falleció en el mismo hospital de Barcelona, pocas horas después de sobrevenir la agravación del herido.

Muchas cosas se nos ocurren decir ante este pobre torero muerto; quis'éramos condensar en muy pocas líneas muchos de los comentarios que nos sugiere esta nueva tragedia. ¡Habría que decir tantas cosas!

Sólo copiaremos un párrafo de las noticias que sobre la novillada nos daba nuestro corresponsal. Dice así:

"Los toros de Santos eran muy grandes; tanto, que las cuadrillas no pudieron con ellos. Tres fueron al corral."

¿Los toros de Santos?... Pero, ¿es que esa ganadería tiene toros *de casta*?

Y si no los tiene ¿quiénes son esos empresarios que echan toros *chaqueteados*—que lo están todos los que no son de casta—y que resultan toros grandes, á unos infelices toreros principiantes que nada saben ni nada han aprendido todavía?

Y, ¿quiénes son esas autoridades que permiten la lidia sin picadores, en una Plaza de la importancia de la de Barcelona?

Si ahondáramos en esta cuestión, habría muchas responsabilidades que pedir por la muerte de este desgraciado novillero.

Ha muerto *Chavacha* por el golpe tremendo del asta de un toro, pero también ha muerto por la poca conciencia de un empresario y por el poco celo de unas autoridades.

Haciéndose las cosas así, ¿no ha de haber detractores de la fiesta? Cúmplanse los reglamentos, tenga todo el mundo conciencia suficiente, y se evitarán en gran parte estas desgracias.

Descanse en paz el pobre torero, víctima de tantas cosas tremendas, además de la tremenda cornada.





NOVILLADA EN BILBAO



9 Marzo 1913.

Para la tercera de la serie, dispuso la Empresa de Vista Alegre, el debut del novillero *Algabeño II*, quien en

por vez primera pisaba el ruedo bilbaíno, pues si bien, á mi juicio, con la capa es basto, en cambio con la muleta se le vé muy paradito y mandando con ella muy bien.

A la primera víctima la despachó de media estocada, saliendo rebotado del encontronazo, y á la tercera de una contraría que le valió muchas palmas y la oreja del cornúpeto.

En quites muy aceptable, rematando algunos de ellos con estilo.

Lecumberri.—Dió al segundo de la jornada un aceptable cambio de rodillas, lanceando á sus dos bichos por verónicas, con aplausos de la concurrencia.

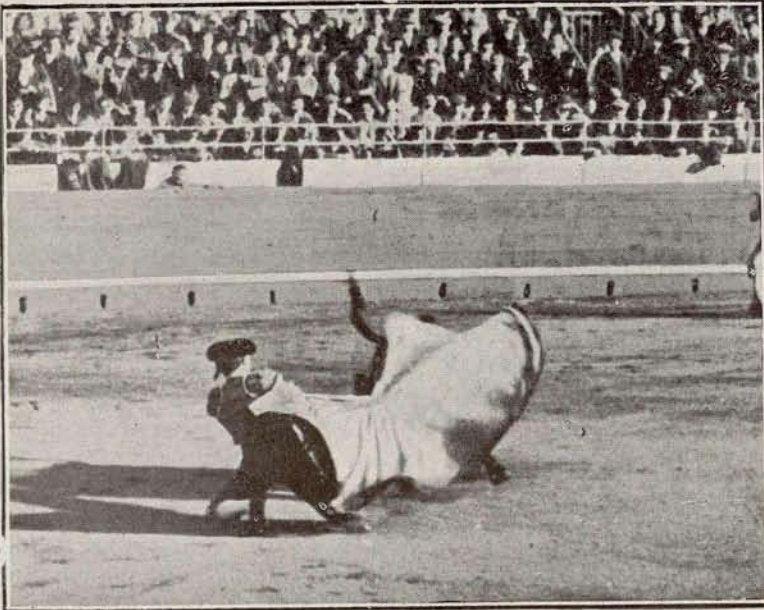
Ejecutó las dos faenas de muleta sin qua nada de particular viéramos en ellas, matando á sus dos enemigos de dos estocadas, al primero de una superior, entrando con muchos redaños, y al segundo, de media muy buena, sin pasar el fielato, como vulgarmente se dice.

En el resto de la lidia, cumplió bien.

Fabián y Relámpago, picaron bien.

De los rehileteros, merecen un aplauso, Ciérvana, Lunares, Herrerito y Cerrajillas, que á la vez bregaron bien.

Román y *Veguita* nos hicieron reír la mar. ¡Señores, que parejita!



Lecumberri dando el cambio de rodillas.

unión del Busturiano Zacarías Lucumberri, despacharían cuatro astados, dos de D. Eloy L. Clariac y otros dos de D. Amador García.

El bicho primero que apareció en el anillo, pertenecía á la vacada de don Eloy; tomó con relativa voluntad dos refilonazos y dos varas, desmontando en una de ellas.

Del Sr. García fué el corrido en segundo lugar, así como también el tercero. El primero de estos, aguantó las dos primeras varas con empuje, luego huyó y costó lo indecible el que aceptara la tercera. El segundo, ó sea el lidiado en turno tercero se libró de la chamusquina por milagro, y el cuarto, que procedía de la vacada del Sr. Clariac, cumplió á secas con los del castoreño.

Ideas malas, mayormente no trajeron ninguno de ellos en los tercios de palos y muleta. Eso sí, algo avisados y huídos estuvieron, pero esto es propio de todo bicho manso.

Para el arrastre quedaron cuatro caballos.

Algabeño II.—No dejó mala impresión en el auditorio este novillero que

Puede decirse que sus dos faenas con el rojo engaño fueron iguales, dando pases superiores con la mano izquierda. Dió naturales, en redondo, altos, de pecho, que justamente fueron premiados con generales aplausos.

¡¡Pobre Recajo!!

Toda ilusión, toda esperanza en el arte á acabado ya para este simpático joven. Por eso no podemos menos de exclamar ¡Pobre Recajo!

La terrible cornada que le ocasionó



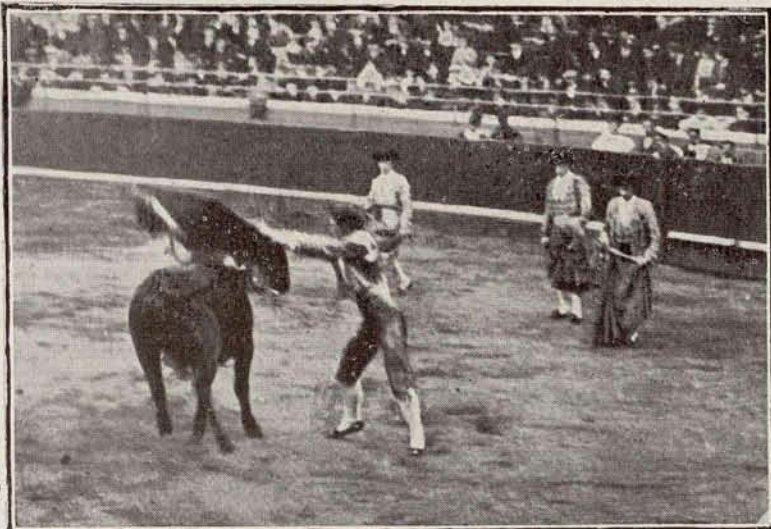
Lecumberri pasando de muleta á su primer toro.

el 23 de Febrero en nuestra Plaza de toros de Vista Alegre, el toro *Zamorano*, de la vacada de D. Amador García, ha sido la causa de que ayer lunes 10 del actual, le fuera amputada la pierna derecha, operación, que dicho sea de paso, ha sido efectuada felizmente por el reputado médico de la Asociación Benéfica de Auxilios Mutuos de Toreros, D. Vicente San Sebastián.

Recajo, pues, vivirá, pero el torero ha muerto.

El pobre Antolín se ha sobrepuesto á su infortunio, y habla y sonríe con entereza.

Triste es, en verdad, la suerte de *Recajo*. Este modesto novillero, que aún no hace muchos días, soñaba qui-



"Algabeño II" pasando de muleta á su primer toro.



"Algabeño II" saliendo rebotado al matar su primer toro.

sa en la muerte, sí, pero no en la inutilidad.

Esto quizá le habrá pasado á *Recajo*. El no lo dice, pero lo proclama la languidez de sus ojos al contemplar su pierna mutilada.

No; *Recajo* no pensó en quedar inútil. Por eso, aun cuando habla y sonríe con entereza, hay en su gesto un sello indeleble de sombrío dolor...

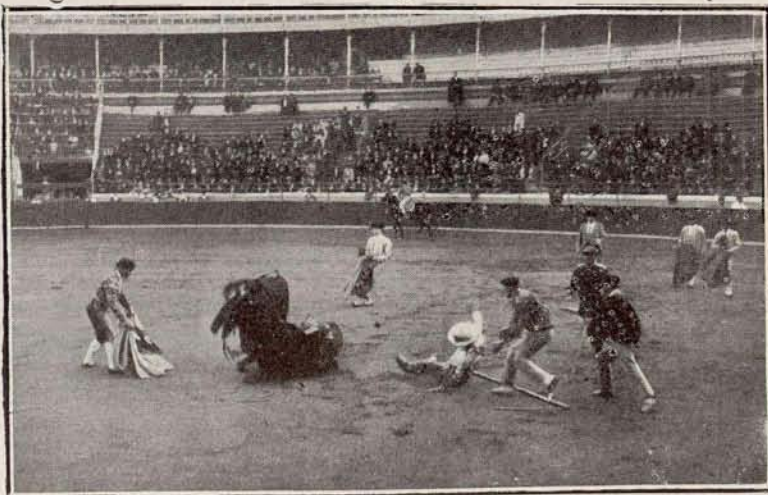
Muy pronto se espera celebrar una corrida de toros á beneficio del infortunado torero, para lo cual están trabajando activamente los revisteros locales.

Cuanto se haga por el modesto Antolín Arenzana y por su preciosa niña Aurorita, me parece muy laudable y muy simpático.

Santander.

zá con un porvenir brillante y risueño, con un camino cubierto de flores en el que sólo se escuchaba el ensordecedor estruendo de las palmas, habla y sonríe con entereza, pero con dolor, ante el horrendo espectáculo de su pierna muerta.

Tal vez pensó *Recajo* en triunfar ó en morir en la pelea; pero, si pensó esto, seguramente vislumbró para él otro fin más trágico quizá, pero más gallardo. Muchas veces, estos héroes populares no comprenden su caída más que de una manera mortal; y al pensarlo así, se enorgullecen de seguro. Hombres al fin, y avezados al peligro, tal vez prefieran un morir recio y altivo, que un vivir apocado y humilde. Y, por creer esto, quien constantemente se juega la vida, plen-



Una caída peligrosa.

Fotografías de Espiga.

FERMIN MUÑOZ "CORCHAITO"

De vuelta ya para España, cuando había terminado lucidamente, con honra y provecho, su temporada de invierno, el diminuto y pundonoroso diestro *Corchaito*, se detuvo en Caracas, cediendo á reiteradas instancias amistosas, para torear dos corridas.

ron el percance hasta muy cerca de los linderos de lo trágico.

El diestro Sánchez Mejía, banderillero de Fermín Muñoz, ha remitido un cablegrama más tranquilizador, en el que dice que la lesión es grave, pero que si no se presentan



Y, cumpliendo su misión en la primera, recibió una grave cornada en el pecho, al entrar á matar uno de sus enemigos.

El cable en los primeros momentos, trajo hasta aquí sombrías nuevas; luego, la fantasía de unos cuantos eleva-

complicaciones, no se trata de un caso tan desesperado.

De desear es que esas noticias se confirmen plenamente; y nosotros, además, hacemos votos porque vengan pronto otras nuevas anunciando el completo restablecimiento del simpático diestro cordobés.

Los honrados revisteros de Valencia.



UESTRO estimado colega *La Voz de Valencia*, por boca, ó por pluma, mejor dicho, de su inteligente é integérrimo revistero *K. Pote*, nos dá á conocer con todo lujo de detalles una reunión habida en la ciudad del Turia, en cuya reunión los revisteros valencianos han tomado importantísimos acuerdos, con motivo del famoso *bulo* telegráfico del desastre de Castellón.

De tal transcendencia es la reunión de los revisteros valencianos, que se la transcribimos á nuestros lectores tal y como salió de la pundonorosa pluma de *K. Pote*.

Dice así el compañero:

“Nuestra actitud

Pues señor, la reciente escandalosa campaña producida á consecuencia de la no menos escandalosa corrida de toros de Castellón, ha sido el botafuegos de la indignación general de los aficionados, y de la de los revisteros taurinos en particular.

Muchos de los buenos aficionados, á quien tengo el honor de tratar, me decían:

—Pero *K. Pote*, ¿no ha leído usted las reseñas de la célebre corrida en los periódicos madrileños y en los sevillanos? ¿No hacen ustedes nada? ¿Consienten los revisteros que tan descaradamente se falsee la verdad.

Y como nosotros los revisteros conocíamos lo ocurrido, nos dijimos: ¿Qué hacer? ¿Qué determinación tomar? Y en seguida pensamos reunirnos, como en efecto lo hicimos en el local de la Redacción á que pertenezco.

Ha de saber el lector que todos los reunidos, puramente revisteros taurinos, estuvimos unánimes en absoluto en todo: que cuantos asuntos tratamos fueren estudiados con la sinceridad propia del que tiene una personalidad en absoluto independiente y que piensa conservarla, gozando de la más completa libertad y sin obedecer á presiones exteriores.

Los asuntos que se trataron fueron los que con los acuerdos que tomamos leerá el caro lector, pues, como revisteros imparciales é inmaculados, nos debemos al público, y nuestros actos taurinos á él hay que explicárselos.

Acordamos tres cosas.

1.º Dirigir una carta á determinados periódicos madrileños y sevillanos, firmada por todos, desmintiendo rotundamente la información que ellos insertaron de la fiesta de Castellón, con objeto de que la dirección de los mismos periódicos se percate de la parcialidad de su crítico ó de la *desaprensiva* y *vergonzosa conducta* de sus *corresponsales*, que por *simpatía* ó por *dádiva*, ponen en ridículo ó desprestigian al periódico que informan.

Esta carta la insertarán también los periódicos valencia-

nos, para que los aficionados locales se enteren de algunos sabrosos datos.

Su objeto es evitar, si se puede, que de manera tan descarada se time al público, y para que comprenda éste el por qué de las SESENTA CORRIDAS de algunos toreros.

Si á pesar de ello esos periódicos siguen su asquerosa propaganda en pro de algún torero, aconsejaremos á los aficionados se abstengan de leerlos, y mucho más, de comprarlos.

2.º Dirigir una carta, nuestra también, á todos y á cada uno de los toreros que actúen en nuestra plaza: becerristas, novilleros ó matadores, en el sentido de que en el momento sepamos que á título de *aliviar* una faena, ó de conseguir una buena reseña ó una información para Madrid, mediante ESTIPENDIO METÁLICO Ó EN ESPECIE como se ha hecho y de lo cual puedo citar ejemplos, y para lo que tenemos montado un excelente servicio que no nos ha de fallar, decirlo públicamente y emprender una activa campaña contra dichos toreros que tan á sabiendas llegan á burlarse de los aficionados y hacerles el vacío hasta el punto de no estampar siquiera su nombre en las columnas de nuestros periódicos, procurando que nuestros aficionados los protesten, ya que algunos pretenden que nuestra plaza no DA CARTEL; y

3.º Que con objeto de que no se nos pueda tachar á nosotros los críticos taurinos de EMBUSTEROS, como con tanta fruición lo dicen algunos aficionados desde el tendido, rogar á la Empresa, mediante carta nuestra también, que los anuncios gacetillas que se nos mandan como de contaduría, no tengan ningún calificativo, ni para toreros, ni para toros, evitando así todo eso de *hermosos toros*, *famosos matadores*, etc., etc., que suelen ser las más de las veces motivo de justa protesta.

Así, los revisteros, en defensa del público, nos tomaremos la molestia de ir á la plaza y ver el ganado, y bajo nuestra firma, decir al público lo que de él pensamos, sabiendo que respondemos de lo dicho y que de ese modo el público no nos censurará con el sistema que hasta ahora lo ha hecho.

Eso es lo acordado: me parece que con toda minuciosidad lo he expuesto.

El que sepa leer que lea, y el que no, *siga cofrere que no prenga siri*. Los revisteros nos debemos al público, y á sus quejas unimos la nuestra de la manera más formal y enérgica que podemos hacerlo.

Examinad todos nuestra actitud, y si hay que enmendarla, decidlo, que nosotros la enmendaremos si ello es bien para la hermosa, taurina y singular fiesta de la España querida y ejemplar.”

A todo cuanto *K. Pote* dice en lo transcrito, se adhiera ARTE TAURINO con gran entusiasmo. Un abrazo fraternal enviamos á los honrados revisteros valencianos, y sólo deseamos que su hermoso ejemplo cunda rápidamente por todas las capitales de España.

Pero... ¿á que en Madrid no nos reunimos?

LA SANGRE TORERA DE UN CONDE SUECO



ONVALECIENTE aun como quien dice nuestra gallarda Plaza Mayor, del voraz incendio que hubo de padecer con tan excesiva crudeza el 20 de Agosto de 1672, engalanóse más bizarramente si cabe que antes para divertir á los madrileños

con nuevos autos de fe y fiestas de toros, que esto de la religión y la sangre es cosa que en España siempre parece que ha ido á la par.

Pero entre todos los espectáculos de que en el término de ocho años fué escenario, ninguno superó á la fiesta real que hubo de celebrarse con motivo de la entrada en Madrid de la princesa María Luisa de Orleans, prometida del embrujado monarca Don Carlos II (q. D. h.).

Los cronistas de la época dejan asentado como artículo de fe, que fué la más suntuosa que hasta allí se viera, y como datos curiosos consignan estos dos (uno de los cuales estimarán como precioso nuestros distinguidos lectores), un agregado de la embajada sueca, el conde de Konismarck, quiso quitar las emociones del arte taurino, que tengo para mí que era mucho más peligroso que ogaño, puesto que por hallarse en la infancia, era inconsciente, y el otro dato, es el de que esta corrida es la primera en que se ven las *banderillas*, aunque la suerte de ellas era muy distinta á la de ahora.

Tal corrida celebróse la tarde del 13 de Enero de 1680, y en ella Madrid y los vecinos pueblos gozaron más que pensaban.

Las damas de la corte eran espléndidamente obsequiadas por el regio novio; sabe que, henchidos de dulces, de guantes finísimos, cintas primorosas, y bolsillos de ambar llenos de oro, pasaban á las femeniles manos, cual el río á la mar.

Así como el rey y la reina hubieron ocupado sus puestos, las guardias de *Arqueros* y de la *Lancilla* despejaron la plaza, y luego de que fué regada, retiráronse aquellas bajo

los reales balcones, manteniéndose á pie firme durante toda la lidia.

Notable impresión produjo ver entre los *caballeros* (todos de la más rancia extirpe, cómo el duque de Medinasiona, el conde de Rivadavia y el marqués de Camarasa), la brava apostura de un galán extranjero, vestido de negro á la española usanza, y que no era otro que el dicho conde de Konismarck. Brillantísima y numerosa era la comitiva que le servía.

Componíase de doce palafreneros, los cuales conducían doce soberbios caballos, magníficamente enjaezados, y seis mulas cubiertas de terciopelo rojo bordado en oro, las cuales eran portadoras de los rejoncillos.

Cada caballero llevaba también numeroso y lucido séquito, y los servidores lucían exóticos y pintorescos disfraces.

Luego de que tocó en suerte lidiar al magnate escandinavo, y todos los demás quedaron dispuestos á admirarle y servirle.

El hombre, á la verdad, hacía de tripas corazón, y fuese al bicho, pero así como éste sintió los primeros besos de las *banderillas* que eran dardos que lanzábanle desde lejos, volviése y dió tras el neófito lidiador, que no pudo rehuir el terrible encuentro.

En la plaza escuchóse un grito unánime. La reina se desmayó, al ver caer en remolino caballo y caballero.

Uno de los peones, lánzase al toro con la espada desnuda y dióle tan fenomenal estocada (no se sabe donde) que le tendió á sus pies.

El rey premió esta heroicidad, arrojando al valiente una bolsa de oro. Retiróse al conde muy mal herido, y continuó la fiesta hasta punto de anochecer, con el mismo entusiasmo que se comenzó...

Y esto fué todo, me parece que la tarde no pudo ser más emocionante.

Diego San José.

EL ARTE DE TAQUILLA

EL PRIMER ABONO MADRILEÑO

El viernes próximo pasado fué el primer día que se despacharon oficialmente los nuevos abonos.

Y decimos oficialmente, subrayando la palabra, porque, al decir de muchos, ha habido ciertos privilegios para servir el billete; en una palabra, que se ha puesto en acción una vez más la frase sacramental—y ahora sí que está en razón la palabra—: *el que no tiene padrinos no se bautiza*.

Pero he aquí que con tales excepciones y con tales privilegios ha ocurrido á más de un aficionado que, después de estar guardando turno en la *cola* durante varias horas, han pedido abonarse á una localidad que estaba ya reservada antes de abrirse el despacho al público.

¿No es esto, sino un abuso, una desconsideración al menos, al público en general?

Nosotros comprendemos y aceptamos—¡no hemos de comprender y aceptar!—las razones amistosas que sobre todos han pasado. Pero también comprendemos la razón

que asiste á los protestantes que, después de invertir su tiempo y su dinero, se han visto chasqueados en sus ilusiones y defraudados en sus esperanzas.

Por lo demás, y aparte estos ligeros *tiquis miquis*, el abono ha ido viento en popa.

Con los impuestos y gavelas, con el precio en sí de la localidad, resultan hoy muy caros los toros; pero, en honor á la verdad, hemos de decir que maldito lo que la tal cartería se conoce, pues cada año hay más aficionados, cada año se abonan más.

Lo cierto es que el despacho de billetes se ha visto estos días muy concurrido, y que desde las primeras horas de la mañana, de la madrugada mejor dicho, comenzaban á instalarse, *cabe* el cajón de la nueva Empresa, una porción de *golfillos* que iban dispuestos al sacrificio para luego vender el puesto al mejor postor.

¡Lo mismo que cuando se juega el gordo de Navidad!

MARRONAZOS

Frégoli taurino.

En la calle de Alcalá, y en la tarde del día 9, llamó la atención que un espada de los que actuaron en la novillada, y que fué á la Plaza con plomo y oro (léase terno), regresara con *corinto y oro*.

Que un medroso palidezca ante el peligro, no es cosa nueva. ¡También los políticos cambian de color! Pero sí es sorprendente que algunos torerillos traten de imitar á Frégoli en sus cambios de indumentaria...

Al principiante, concedo que se transforme y se afine; pero no que lleve al ruedo cosas de circo ó de *cine*.

Dios les cría.

El revistero taurino de *España Nueva*... ¿Revistero he dicho? ¡Bueno, á cualquier cosa llaman las patronas!... El... ¡lo que sea! volvía de los novillos al lado de uno de los matadores. ¿No lo viste, con su sombrero ancho, estirado él, retador y flamenco?

¿Qué dices, lector? ¿Que funcionaría en el servicio de capotes y espadas? ¿Que está bien que cada uno se conozca? ¡Ah, *Corinto!*...

No está mal que te coloques en donde te has colocado... ¡En el sitio destinado para los mozos de estoques!

Toreo alado.

El famoso, el original Lecumberri ha prometido inscribirse como socio de

número en la Sociedad de aviadores que se trata de fundar en Vitoria.

Esto parecerá de perlas á Noel; y á mí también, porque siempre gusta oír que la juventud tiene aspiraciones, vuelos.

Cualquier día, ese vizcaíno que empezó siendo marino, será capaz de flear una goleta y correr, mejor dicho, aventurarse como un nuevo Scott en el descubrimiento del Polo.

Nos divierten tus donaires, nos entusiasma tu humor; pero ¿á qué hacerte aviador si siempre estás en los aires?

¿Galantería ó feminismo?

No hemos visto, nadie ha visto en el cartel de abono ninguna novedad; pero sí en los carteles y billetes.

Aquéllos tienen una viñeta artística, que no es la típica cabeza del toro, sino una mancha de la Cibeles convertida en castiza manola, que no está mal, porque tuvo por inspiración una composición de Luis de Tapia, nuestro nuevo Marcial.

Pase la innovación, aunque sea de testable la idea para el aficionado verdadero: pero en los billetes, el símbolo torero de siempre se ha sustituido por un medallón que guarda el busto de una parisíen, que no sabemos qué simboliza en este caso; como no sea una desmedida afición del nuevo empresario á las faldas.

¡Si quiera fuese una majal! ¿Pero, una madama?

¿Quién es? Dime, Julianón; ¿alguna niña torera?

¿ó es tal vez la... primavera figurando á la afición?

Del mal el menos.

Dicen de Córdoba que *Guerrita*, en una expedición cinégetica, cayó del caballo que montaba, produciéndose ligeras contusiones.

¿Que salió bien del siniestro? ¡Bah! Lo extraño hubiera sido que, quien fué en todo tan diestro, se hubiese caído de un nido.

Pelillos.

En Valencia, Rafaelillo el *Gallo* brindó la muerte de un toro al antifranchista Noel.

En Valencia, también el eminente Titta Ruffo brindó (así como suena) una romanza al *Gallo*.

Bien está que á un detractor de la fiesta de toros, como Noel, se le brinde un toro: porque ello prueba que detractor y todo, presenciaba el espectáculo. Pero no que un cantante como Titta se aficiona á los gallos...

Aquél y éste usan melena; con la diferencia de que si el uno la cuida, el otro la descuida.

Y sin que esto sea reparar en pelillos, creo que ambos deben sustituir sus guedejas y sus rizos por el apéndice coleta, que es menos engorroso y más práctico.

Siguiendo esta guasa viva, cualquier día, Rafael otorga la alternativa á Titta Ruffo y Noel.

El Doctor Anás.

NOVILLADA EN TETUÁN

Con toros procedentes de Salas, y actuando como *sacrificadores*, *Copao*, *Alfarero* y *Torquito chico*, se inauguró la temporada en este circo.

Copao demostró habilidad con capote y muleta, sobre todo en su primero, al que logró de una atravesada; en su segundo (el mayor), toreó con muchas precauciones, pues había *jinda*; aprovechó una igualada para arrear una tendida y delantera, ban-

derilleó al quiebro muy suciamente, clavando un palillo muy bajo.

Alfarero estuvo valiente como siempre; con el pincho, bastante flojo; con capote y muleta fué aplaudido, é igualmente banderilleando.

Torquito chico: En mi humilde opinión, está verde para torear toros con la edad reglamentaria; toreó con muchas nerviosidades y sin parar un momento, tuvo la suerte de ver doblar á

su primero previa una entrada con valentía, saliendo volteado sin consecuencias; á su segundo lo toreó con apresuramientos injustificados, para darle una atravesada; desde este momento nada pudo hacer bien por lanzarse gran parte del público al ruedo. Bregaron con acierto *Pelucho*, *Mellaito* y *Cuco*, con los palillos los dos primeros y *Agujetas III*.

Lamparilla.

MADRID

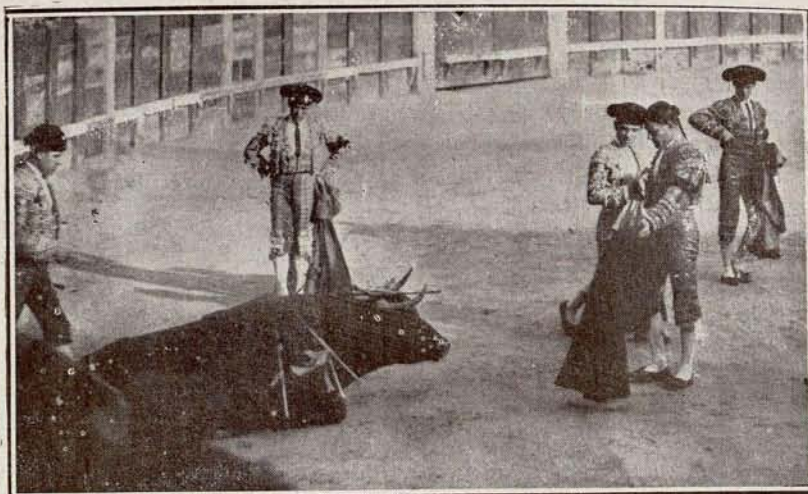
¡BIEN POR ECHEVARRIA!

Novillada á beneficio de la viuda é hijo del infortunado "Dominguín".

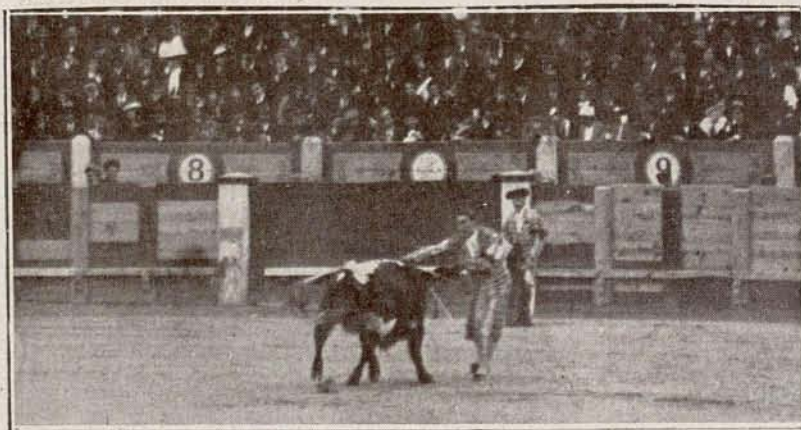
En primer lugar, vaya un saludo afectuoso al nuevo empresario taurino de la Plaza madrileña, Sr. Echevarría, y en segundo lugar, reciba dicho señor mi felicitación sincera por el generoso rasgo de ceder la Plaza sin retribución alguna y sin condiciones *mosqueriles* para el fin benéfico que la ha cedido.

¡Bravo, Sr. Echevarría!

¡Pláseme que te *mereses*, pues!... También son dignos de encomio los diestros que desinteresadamente han tomado parte en la fiesta, jugándose cada cual la vida, para salvar de la pobreza á la viuda y al hijo de aquel valiente diestro que tuvo la desgracia



"Agujetas" después de una estocada.



"Algeteño" matando su toro.

de morir en el ejercicio de su profesión. No temáis, compañeros del difunto, que hoy haga una revista detallada de las faenas que habéis realizado el domingo, anotando defectos; no; vuestros trabajos, buenos ó malos, deben ser considerados ante todo de excesiva voluntad, y éstimo que pecaría de Quijote si sacara á relucir defectos ó deficiencias. Repito que merecéis benevolencia en la ocasión presente, y por mi parte contad con ella.

El ganado: Unos verdaderos novillos, jovencitos, revoltosos, inciertos y de escaso poder y bravura, dos llevaron fuego y los que cumplieron mejor fueron los corridos en quinto y

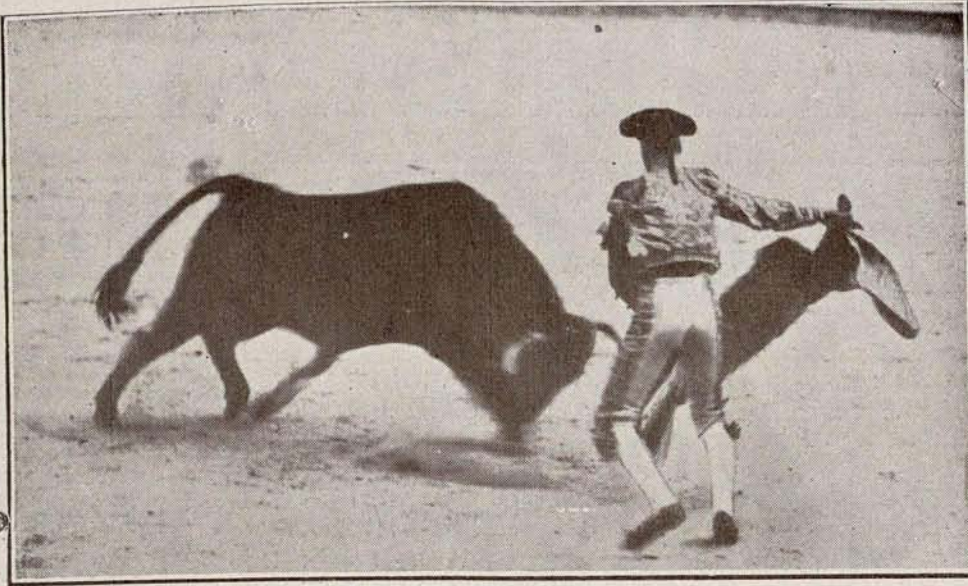
sexto lugar. Y ahora, vamos á reseñar la corrida á la ligera. Al hacer el paseo las cuadrillas son ovacionadas por el "respetable" que llena todas las localidades.

Primer novillete: Algeteño quiere lucirse con el capote, pero el becerro no acude á los "convites" del diestro, y éste no puede demostrar más que una voluntad muy grande por agradar.

Es pareado con las de fuego por Gallito que señala un par, y luego clava medio, y después otro *idem* á la media vuelta. Hay sus aplausos correspondientes. Saleri, coloca medio par



Gregorio Garrido viendo doblar su enemigo.



Eduardo Vega toreando de capa.

entrando bien, y otro buenísimo.

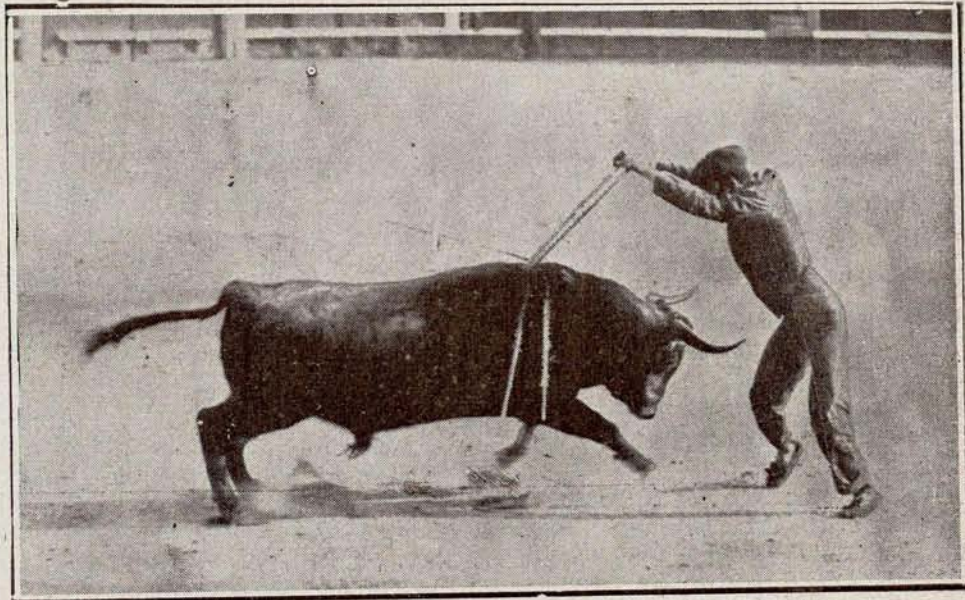
Algeléño trastea con el escaso lucimiento que le permite el bicho y arrea una estocada baja entrando con coraje; y repite la suerte dando al enemigo una en lo alto un poco delantera; descabella al primer intento, y escucha palmas.

Segundo: Zapaterito da unos lances "con vistas á la enfermería"; joven, no hay que quedarse tanto en la suerte. *Celita* prende medio par al cuarteo, y un par extrasuperiorísimo. (Ovación.) Gaona un par y medio que también se aplaude.

Zapaterito, ayudado muy oportunamente por *Bonifa*, pasa de muleta al salmantino y lo despacha de una estocada en lo alto que lo hace polvo. (Muchas palmas.)

Tercero: Agujetas maneja la "pañosa" con aceptación general. Peribáñez clava un buen par de cohetes, y otro entrando desde muy cerca que supera al anterior. (Ovación.)

S. gurita prende primero medio par, y luego uno completo, de clase extra, que también se ovaciona. *Agujetas*



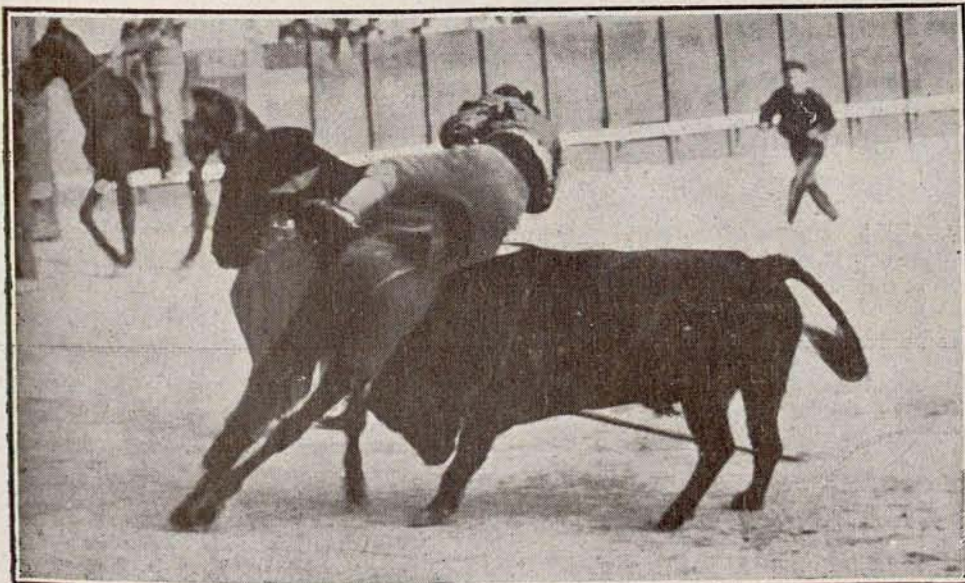
"Celita" poniendo un superior par de banderillas al segundo toro.

empieza con unos pases de muleta con la izquierda que nos agradan, y termina con la vida del de Clariac con una

ponen un par de banderillas cada uno; *Gallito* medio par, y *Saleri* uno magnífico. Garrido, muy tranquilo, pasa de muleta, administrando al novillo unos pases por bajo bastante buenos. Larga unos pinchazos y fenece el bicho. (Palmas.)

Sexto: Torea Vega de capa con estilo y hechuras. *Celita* prende par y medio de *alfileres* apretando mucho, y Gaona otro par y medio también como los hombres. (Aplausos.) Vega se va al torete, demostrando grandes deseos de quedar bien; juega la muleta con soltura y relativo lucimiento, y propina al chotejo dos pinchazos y una estocada.

El público contentísimo, elogiando á todos los que han tomado parte en la fiesta.



Una caída original en el tercer toro.

(Fogs. Rodero.)

Cachete.

Indicador taurino

Matadores de toros

ALARCON Tomás (*Mazantinito*).—Apoderado: D. Juan Cabello, San Bernardo, 89, Madrid.

BOTO Antonio (*Regaterín*).—Apoderado: José Sánchez Navarro, Lavapiés, 62, Madrid.

CARMOÑA Angel (*Camisero*).—A su nombre: Cervicería Lion D'or, Alcalá, 18.—Madrid.

CECILIO Juan (*Punteret*).—Apoderado: D. Enrique Lapulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

CELA Alfonso (*Celita*).—Apoderado: D. Bonifacio Hernández, Velarde, 6 Madrid.

FREG Luis.—Apoderado: D. Cándido del Pozo, Almirante, 11, Madrid.

GAONA Rodolfo.—Apoderado: Don Manuel Rodríguez Vázquez, Doctor Fourquer, 32, principal, Madrid.

GARCIA MALLA Agustín.—Apoderado: D. Bernardo Hierro, Gran Café Madrid.

GOMEZ José (*Gillito*).—Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

GOMEZ Rafael (*Gallo*).—Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

GONZALEZ Rafael (*Machaquito*).—Apoderado: D. Rafael Sánchez (*Bebe*), plaza de Colón, 36, Córdoba.

IBARRA Cástor (*Cocherito*).—Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

MADRID Francisco.—Apoderado: D. Francisco Casero, Magdalena, 34, Madrid.

MARTI FLORES Isidro.—A su nombre: Cervantes, 11, principal, Madrid.

MARTIN VAZQUEZ Francisco.—Apoderado: D. Alejandro Serrano Serrano, Portillo, 1, Madrid.

MEJIAS Manuel (*Bienvenida*).—Apoderado: D. Manuel Jiménez, Cava Baja, 8 2.º, Madrid.

MORALES José (*Ostioncito*).—Apoderado: D. Santiago Sánchez, Ave María, 17, Madrid.

MORENO José (*Lagartijillo chico*).—A su nombre: San Antón, 55. Granada, ó á su apoderado, D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

MUÑOZ Fermín (*Corchaito*).—Apoderado: D. José Gómez, calle de la Magdalena, número 7, Madrid, en Córdoba, á su nombre.

PASTOR Vicente.—Apoderado: Don Antonio Gallardo, Tres Peces, 21, Madrid.

PERIBAÑEZ Pacomio.—Apoderado: D. José García Fernández, Don Pedro, 6, pral. Madrid.

SAN VICENTE Rufino (*Chiquito de Begoña*).—A su nombre: Portillo, 1, Madrid.

TORRES Manuel (*Bombita chico*).—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

TORRES Ricardo (*Bombita*).—Apoderado: D. Manuel Torres Navairo, San Marcos, 35, Madrid.

VARGAS Enrique (*Vinuto*).—A su nombre: Capuchinas, 25, Sevilla.

VIGIOLA Serafin (*Torquito*).—Apoderado: D. Victoriano Argomániz, Hortaleza, 47, tienda, Madrid.

Matadores de novillos

BELMONTE (Juan).—Apoderado: D. Antonio Soto, Res, 2, principal, Sevilla.

BUENO Pascual.—Apoderador Don Juan Cabello, San Bernardo, 89, Madrid.

CARRANZA Pedro (*Algabeño II*).—Apoderado: D. Manuel G. Cabello, San Vicente, 16, Madrid.

FRUTOS Remigio (*Algeteño*).—A su nombre: Apodaca, 6, segundo derecha, Madrid.

FUENTES Eusebio.—Apoderado: Don Bonifacio Hernández, Velarde, 6, Madrid.

GARATE José (*Limño*).—Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

GARCIA MALLA Mariano.—(*Malla chico*).—A su nombre: Gran Café, Madrid.

GARCIA José (*Alcalareño*).—Apoderado: D. Federico Nin de Cardona, Bastero, 12, pral. Madrid.

GOMEZ Rafael M.—Apoderado: Don Félix Alvarez, Panaderos, 24, Málaga.

GRAN CUADRILLA DE NIÑOS SEVILLANOS.—Director: el famoso banderillero *Blanquito*; matadores: Francisco Díaz (*Pacorro*) y José Sánchez (*Hipólito*). Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

IRALA Alejandro.—Apoderado: Don Francisco Barduna Alvarez, Pelayo, 21, tercero derecha.

LARA Matías (*Larita*).—Apoderado: D. José Lubián Hidalgo, Gravina, 21, 3.º dcha, Madrid.

LECUMBERRI Zacarías.—Apoderado: D. Alberto Zaldúa, Iturribide, 36, fábrica, Bilbao.

M. CIFUENTES (Ricardo).—A su nombre: Paseo de las Delicias, 16, entr suelo.

MERINO Mariano.—Apoderado: Don Francisco Priego, Plaza de Herradores, 10, 2.º, y D. Lorenzo Díez, Atarazanas, 14, Santander.

NAVARRO Manuel.—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

POSADAS Francisco.—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

RODARTE Rodolfo.—Apoderado: D. Federico Marcos Moncada, Aduana, 27, pral. Madrid, y D. Mariano Armengol, Plaza de Toros, Barcelona.

SAEZ Alejandro (*Alé*).—Apoderado: D. Bernardo Hierro, Gran Café, Madrid.

SAIZ Julián (*Saleri II*).—A su nombre, Tomás López, 7, Madrid, ó á su apoderado D. Aniceto Ajo, San Justo, 1 Salamanca.

SANCHEZ Andrés (*Frasculito*).—Apoderado: D. José R. de Castro, Azofaifo, 7, Sevilla.

TORRES Blas (*Lunarito*).—Apoderado: D. Aurelio Rodero, calle del Príncipe, 10, Madrid.

VERNIA Ernesto.—A su nombre, Prim, 13 triplicado, Madrid.

Ganaderos

ALBARRAN MARTINEZ D. Manuel (Badajoz).—Divisa encarnada, amarilla y verde. Representante: Don Francisco Munán, Alcalá, 106, Madrid.

BOHORQUEZ Hermanos.—Divisa verde botella.—Jerez de la Frontera (Cádiz).

DOMECQ D. José (Jerez de la Frontera).—Divisa azul y blanca.

GARCIA D. Manuel y D. José (antes Alea).—Divisa encarnada y caña. Colmenar Viejo.

GUERRA D. Antonio.—Divisa celeste y encarnada.—Córdoba.

HERREROS D. Francisco.—Divisa azul y encarnada.—Santisteban del Puerto (Jaén).

JIMENEZ D. Romualdo (La Carolina).—Divisa caña y azul celeste.

LOPEZ QUIJANO D. Jenaro.—Siles (Jaén).—Divisa azul, blanca y rosa.

OLEA D. Eduardo (antes marqués de Villamarta).—Divisa negra y oro vivo.—Representante: D. Tomás Mazzantini, Fortuny, 2, Madrid.

PEREZ D. Antonio (antes Gama).—Plaza de la Libertad, Salamanca.

PEREZ TABERNERO D. Grafilano y D. Argimiro.—Divisa azul celeste, rosa y caña.—Salamanca. Matilla de los Caños.

SANCHEZ D. Antonio.—Añover del Tajo (Toledo).—Divisa encarnada y amarilla.

VALLE D. Teodoro (hoy propiedad de D. Dionisio Peláez).—Jorge Juan, 25, 1.º izqda. Madrid.—Divisa azul celeste y encarnada.

VILLAGODIO excelentísimo señor marqués de.—Divisa amarilla y blanca.—Licenciado Pozas, 4, Bilbao.